

EDITORIAL

¿Sucumbe la investigación científica ante la crisis económica de Venezuela?

Las políticas económicas establecidas por el gobierno Venezolano en los últimos años han generado entre otras cosas, una de las inflaciones más elevadas del planeta, además de una escasez de insumos alimenticios y de suministros en general. Las universidades no están exentas de esta crisis, ya que los centros de investigación y laboratorios están carentes de recursos para llevar a cabo la docencia y ejecución de proyectos de investigación, lo cual es motivo de una gran preocupación de la comunidad científica. En el momento actual nos encontramos en una crisis socioeconómica de dimensiones incalculables, que está afectando gravemente a la Universidad; por una parte está en riesgo la preparación de profesionales y por otro lado, el bajo presupuesto universitario ha obligado a las autoridades universitarias a direccionar gran parte del aporte económico otorgado por el gobierno al pago de personal y a labores inherentes al funcionamiento interno, lo cual conlleva a limitar el presupuesto otorgado a políticas de investigación y desarrollo. Actualmente, el financiamiento de un proyecto de investigación en la Universidad del Zulia no supera los mil dólares, tomando en cuenta la tasa de control cambiario establecido recientemente por el gobierno nacional para muchos de los insumos que se obtienen por esta vía. Por otro lado, las universidades autónomas se han visto afectadas por las pocas subvenciones para proyectos de investigación aprobadas por el Programa de Formación en Gestión Tecnológica llevado a cabo en el marco de la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación.

En la historia política de este país, ningún gobierno ha invertido y estimulado sustancialmente en investigación científica o en la preparación masiva de investigadores en países desarrollados. Sin embargo, debo destacar que algunos gobernantes venezolanos en las tres últimas décadas del siglo XX propiciaron la preparación de investigadores, principalmente en Estados Unidos de Norteamérica y en menor cuantía en algunos países Europeos, no obstante, no generaron políticas efectivas para evitar que los investigadores formados retornen a Venezuela, pero muchos de ellos regresaron. Producto de esas políticas, el personal formado ha venido creando y fortaleciendo los programas de postgrados, que incluyen la formación de doctores. Lamentablemente, actualmente es casi imposible investigar con el aporte económico que otorga el gobierno a las universidades para el financiamiento de proyectos de investigación que generen tesis de doctorado, por otro lado, no se están financiando becas estudiantiles atractivas para estudios de postgrado, por lo cual los programas de postgrado están en peligro de cierre inminente. Sin temor a equivocarme, estamos ante la peor crisis de los últimos 70 años.



Hasta hace algunos años, los estudiantes de regiones del sudeste asiático viajaban a los Estados Unidos o algunos países de Europa a hacer sus doctorados pues sólo pocas universidades ofrecían esta posibilidad. Una inversión masiva en ciencia en los últimos 50 años condujo a algunas naciones a donde ahora están. A esta región han retornado formidables contingentes de científicos formados en el extranjero a los que se les ofrecen buenos salarios y magníficas infraestructuras para que apliquen en los centros de investigación o los laboratorios de las universidades lo que aprendieron afuera. Los resultados son tangibles: Corea del Sur produce hoy muchas más patentes que otros países que estaban por encima en el ámbito de la investigación científica y en los ranking universitarios, cada año figuran mayor número de universidades que incluyen no solo a Corea del Sur, sino a Taiwán, China e India, mientras que algunos países europeos que invierten muy poco en investigación (<2%) ceden posiciones. Venezuela también ha venido cediendo posiciones al compararlo con otros países latinoamericanos que estaban por debajo del nuestro hace unos 10 años. Ninguno de los países que han invertido con decisión en este campo se halla hoy en recesión. La ciencia es parte de la solución, sin embargo, a la inversión económica en ciencia hay que añadirle políticas adecuadas y apostar sin complejos por la excelencia. En este contexto hay que subrayar que la investigación en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad del Zulia la llevan a cabo investigadores que van a jubilarse en los próximos 5 años. El recambio son investigadores jóvenes con pocas oportunidades de hacer estudios de doctorado y que sobreviven con salarios precarios. La consecuencia podría ser el abandono del cargo como docente e investigador para insertarse en la empresa privada o en su defecto si después de un sacrificio extremo consiguen una beca para cursar estudios de postgrado en el exterior ocurre el abandono del cargo para establecerse en el país donde obtuvieron su postgrado, hecho llamado también “fuga de cerebros”. Una política sensata de cualquier gobierno va encaminada al aumento de las exigencias a sus investigadores, incremento del presupuesto para la investigación científica y poner en marcha sistemas de incorporación de nuevo personal exigiendo estrictos criterios de excelencia.

Para concluir debo destacar que, el financiamiento de las revistas científicas no escapa de tal situación; la carencia de papel y tinta el recorte presupuestario ha generado una disminución sustancial del número de revistas impresas por volumen. En la Revista Científica, FCV-LUZ se puede observar año tras año como va en disminución el número de investigaciones científicas de autores venezolanos, mientras que aumentan las publicaciones de investigadores de países latinoamericanos vecinos, incluso de España. Esto es señal de la crisis que padecemos. Debo enfatizar, que nuestra revista esta indexada en el Science Citation Index, lo cual se ha logrado debido al gran esfuerzo de todo el personal que labora en ella y a los artículos “de calidad” propuestos principalmente por destacados investigadores venezolanos. Sigo siendo optimista a pesar de las adversidades y con la ayuda de todos seguiremos cosechando éxitos.

Dr. Armando Quintero Moreno

Coordinador de la Unidad de Investigación
en Producción Animal (UNIPA)

